

LA LITERATURA EN EL AULA MI EXPERIENCIA DOCENTEYAMINA LEPORE¹**RESUMEN**

Se presenta en esta contribución una reflexión personal sobre la enseñanza de la literatura y sobre el canon escolar. Se relata un proyecto que se realizó con la intención de motivar el acercamiento de los estudiantes a la biblioteca, centrado en la lectura y representación de obras de teatro.

PALABRAS CLAVE**LECTURA-TEATRO-CANON**

Entrar al aula por primera vez, cruzar esa línea que nos separa de esa seguridad que nos cubre al momento de preparar la clase en nuestro espacio de confort, ese tiempo previo a dar la clase, dedicado a preparar aquello que vamos a decir, la forma en que se hará, organizar las actividades y en qué momento vamos a ponerlas a rodar, qué literatura vamos a trabajar, cómo vamos a leerla, la leeremos nosotros en voz alta o haremos que los chicos sean partícipes de la lectura misma, estas cuestiones entre otras más son las que debemos tener en cuenta a la hora de cruzar esa línea. Aquella línea imaginaria que al traspasarla entramos en un mundo que muchas veces nos es ajeno de cierta forma: nos encontramos con un grupo de chicos de una generación medianamente cercana a nosotros. En mi caso particular, cuando comencé a trabajar como docente de nivel medio, los alumnos del primer curso en el que di clases podrían ser hasta mis hermanos menores. Podría tomarse un poco familiar teniendo en cuenta la edad de ambas partes. Más allá de esto, los mundos son muy diferentes y apenas uno ingresa en ese mundo de adolescentes encerrado entre 4 paredes, tiene la sensación de que la puerta se cierra es hora de comenzar con la tarea asignada.

¹ Profesora en Letras, recibida de la Universidad Nacional del Comahue. Resido y trabajo en Neuquén Capital. Soy docente de lengua y literatura de nivel medio. Sigo la Licenciatura en Letras y la TUILSA-E (Técnica Universitaria en Interpretación de la LSA – español).

Ahora bien, ¿cómo damos a conocer los textos literarios en una clase con 30 alumnos que tal vez han leído cuentos, novelas y que no les ha gustado? ¿cómo planificamos exponer y trabajar con este tipo de textos? ¿qué damos y qué no? ¿por dónde empezamos? Son cuestiones de aprendizaje a través de la experiencia, de la prueba y error.

Saber cómo es el grupo con el cual se va a trabajar, cómo suelen hacerlo, de qué forma funciona mejor, qué metodologías y estrategias didácticas utilizar, son cuestiones relevantes para poder llevar a cabo la trasposición didáctica correspondiente al año de cada curso. Debemos tener esto en cuenta a la hora de seleccionar las lecturas, pero, al mismo tiempo, resulta necesario tener presente las temáticas que queremos abordar con los chicos, para que responda a sus intereses.

Recuerdo mi primera clase de literatura en marco de las prácticas docentes de la Universidad Nacional del Comahue, donde tenía que dar, con mi pareja pedagógica, una obra de teatro famosa del dramaturgo, poeta y actor inglés William Shakespeare, titulada *Hamlet*.

Estábamos en plena clase de ensayo y parecía que una de las alumnas, que se encontraba en primera fila, justo adelante nuestro, no estaba prestando atención; pero resulta que sí estaba atenta y ante la lectura de una parte de la obra dijo con voz pícaro: “*alta gila la Gertrudis*.” La risa salió a flote y el ámbito fue diferente, porque saber que están prestando atención y más aún que la obra que se esté trabajando los está atrapando nos hace sentir muy bien con nuestra tarea.

Yendo a un análisis un poco más profundo sobre la literatura y la educación, considero que es necesario y fundamental llegar a los alumnos a partir de una literatura que abarque temas atrayentes. Si el texto literario no es tal vez del todo llevadero para los jóvenes, tenemos que buscar las estrategias necesarias para involucrarlos

En mi opinión, cuando llevamos a la literatura al aula, nuestro primer propósito es generar en los alumnos interés por la lectura. Y en este sentido que pienso que es muy importante que el texto literario dispare la imaginación y el pensamiento de los chicos para que reflexionen sobre cuestiones cotidianas y cercanas a su realidad.

Puedo contar un proyecto que realizamos con la intención de motivar el acercamiento de los chicos a la biblioteca. Las actividades estaban vinculadas al teatro, más específicamente a la tragedia y la comedia, y se asignaron distintas obras para leer y representar en grupo y

se trabajó durante un mes. Luego, transcurrido ese tiempo, las obras rotaron en los grupos, al igual que se seleccionó una temática diferente.

Resultó interesante esta experiencia porque es un modo diferente de trabajar la literatura en el aula. Al mismo tiempo, es una actividad que no necesariamente debe realizarse en el aula como tal, sino que los distintos ambientes/ámbitos del colegio, como el sum, el patio o la misma biblioteca, pueden resultar espacios cómodos y hasta productivos.

Considero que el vínculo con la biblioteca es importante porque es un espacio que nos brinda a todos, tanto docentes como alumnos, la información teórica para profundizar las temáticas que se tratan en el aula. Al mismo tiempo, nos brinda los textos literarios que el docente propone, y esto es relevante porque a la hora de armar el corpus literario, también es preciso tener presente qué textos están en la biblioteca y que haya disponibilidad para un mejor uso en el aula, y para que los chicos puedan utilizarlos también fuera del horario escolar, ya sea llevándoselos a la casa o trabajando en un tiempo libre.

Considero necesario que podamos optar por una renovación del canon seleccionado, por el hecho de que muchas veces mantenemos tal o cual texto literario porque el simple hecho de que alguna vez funcionó. Sin embargo, resulta que el tiempo pasa, las épocas cambian, así como también lo hacen los pensamientos, las personas, el público al cual nos dirigimos. Un docente puede dar literatura desde hace 30 años, pero aquel 3er año al cual se le enseñaba en 1990 no es el mismo 3er año del año 2020: nos referimos a generaciones diferentes, que viven en una sociedad que también es distinta por lo que su forma de pensar dio un giro. No se puede enseñar de la misma forma y esto nos obliga a buscar estrategias y textos diferentes para amoldarnos también a los cambios sociales que van transformando nuestra cultura.

Al mismo tiempo, podemos plantear que hay ciertos textos literarios que se mantuvieron a lo largo del tiempo en el aula. Este es el caso de *Martín Fierro* de José Hernández. Es hasta el día de hoy que este texto canónico se sigue dando en los colegios secundarios en el ciclo superior. Pero escuchaba hoy la siguiente pregunta:” *¿Por qué no puedo dar Martín Fierro en el ciclo básico a partir de otros aspectos, sin la necesidad de pisar aquel contenido que se desarrollará en el ciclo superior?*” Yo considero que esto es posible y he pensado en realizar las adaptaciones necesarias para que pueda darse de forma correcta en ambos ciclos fijándonos siempre en ejes diferentes, en perspectivas y temáticas distintas, para abarcar,

así, cuestiones de índole diverso. Es fundamental tener en cuenta que la literatura puede ser tomada desde aspectos muy amplios. La literatura es un mundo de mundos, donde todos nos sentimos identificados de una manera u otra con tal o cual personaje, género literario, época o escritor/a. Es el aula aquel espacio en el que se concentran las reflexiones sobre la realidad misma en que vivimos, y la obra literaria el elemento central en el cual leemos las vivencias de una sociedad, donde las temáticas presentes pueden producir infinidad de sensaciones en el lector.